

LA IMPRONTA DEL PSICOANÁLISIS FREUDIANO EN LA TEORÍA PURA DEL DERECHO (CON ESPECIAL ÉNFASIS EN LA PROPUESTA FILOSÓFICA DE PLATÓN)

Augusto Fernando CARRILLO SALGADO*

SUMARIO: I. *Introducción*. II. *Hans Kelsen y su contacto con el psicoanálisis de Sigmund Freud*. III. *Estudios psicoanalíticos kelsenianos en torno a la propuesta filosófica de Platón*. IV. *Reflexión final*.

I. INTRODUCCIÓN

La doctrina de Hans Kelsen puede examinarse desde tres ángulos:¹ desde el punto de vista deontológico, a partir de una posición ontológica, y desde una perspectiva metodológica. El primer enfoque corresponde a las reflexiones que el jurista vienés realizó, por ejemplo, en torno a la ética, la justicia, la filosofía política y la filosofía del derecho. La posición ontológica, por su parte, abarca todos aquellos temas relacionados con la creación y aplicación del derecho. La perspectiva metodológica, por último, hace referencia al lado científico de la doctrina kelseniana. La *Teoría pura del derecho* (*Reine Rechtslehre*) es, sin duda alguna, la obra más conocida de este enfoque. Sin embargo, el trabajo de Hans Kelsen va mucho más allá.

Aunque poco conocido en el mundo de habla hispana, el psicoanálisis estuvo presente en las reflexiones del jurista de Viena durante más de

* Estudiante del doctorado en derecho por la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Derecho de la UNAM. Contacto: augustoc@ucm.es. ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0001-6107-4917>. Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por el financiamiento para la redacción de este trabajo.

¹ Carrillo Salgado, Augusto Fernando, “Un acercamiento al positivismo jurídico de Hans Kelsen”, en Carrillo Salgado, Augusto Fernando y Muñoz Mendiola, Julio César (coords.), *Actualidad del pensamiento teórico jurídico de Hans Kelsen*, México, Tirant lo Blanch, 2021, pp. 25-57.

cinco décadas. A través de las herramientas metodológicas de Sigmund Freud, el jurista vienés examinó la personificación del Estado y su relación con el individuo. También empleó el psicoanálisis para comprender a las personas que lo rodeaban y, sobre todo, gracias a esta postura epistemológica pudo entender y describir la personalidad de algunos filósofos griegos, como Platón.

En ese sentido, el objetivo general de este trabajo consiste, precisamente, en explicar la relación entre la doctrina de Sigmund Freud y el trabajo de Hans Kelsen, mientras que, en tanto objetivo particular, se busca exponer la impronta del psicoanálisis en las reflexiones kelsenianas en torno a la filosofía griega, con especial énfasis en la doctrina de Platón. El orden expositivo de este documento es el siguiente: primero, se describe el contacto entre Hans Kelsen y la doctrina de Sigmund Freud; posteriormente, se exponen algunas formas en que el jurista vienés empleó el psicoanálisis en su obra y vida cotidiana; finalmente, se explica, de manera general, la relación entre esta postura epistemológica y los análisis kelsenianos en torno a la filosofía griega, en particular en sus investigaciones platónicas. En el último de los apartados se ofrece una reflexión final sobre este trabajo. Los métodos empleados fueron el deductivo e histórico, mientras que la técnica utilizada fue la investigación documental.

II. HANS KELSEN Y SU CONTACTO CON EL PSICOANÁLISIS DE SIGMUND FREUD

A finales del siglo XIX y principios del XX, Viena era la capital cultural de Europa. A pesar de su contradictorio trasfondo económico y político, era la Atenas moderna del viejo continente. Se caracterizaba por su ambiente bohemio de música, pintura, arte, ciencia y osadas corrientes filosóficas. En esta Viena floreció la obra musical de Schönberg, Alban Berg y Anton Webern, la pintura de Jugendstil, la arquitectura de Bauhaus, Adolf Loos y Otto Wagner, las letras de Schnitzler, Rike y Hoffmannstal, la termodinámica de Boltzmann, la propia doctrina de Hans Kelsen y las teorías económicas de Hayek.² En esta Viena floreció el psicoanálisis de Sigmund Freud.

Freud nació en Freiberg, Moravia, y murió en Londres, Reino Unido. Aunque vivió durante ochenta años en la capital del otro tiempo Imperio austrohúngaro, su origen judío y el avance del movimiento nacionalsocia-

² Métall, Rudolf Aladár, *Hans Kelsen. Vida y obra*, trad. de Javier Esquivel, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1976, p. 2.

lista lo constriñeron a pasar los últimos años de su existencia en un forzado autoexilio londinense.³ Sobre su trayectoria profesional, se sabe que estudió medicina en la Universidad de Viena, y, tras graduarse, se dedicó al ejercicio de la profesión. Posteriormente, se especializó en enfermedades nerviosas.⁴ Con el propósito de refinar su conocimiento, pasó un año en París estudiando hipnosis, así como otras técnicas médicas con el reconocido médico Charcot. Atraído por las enseñanzas de su maestro, Sigmund Freud abandonó el campo de las enfermedades nerviosas para enfocarse de lleno en el ámbito de la psicología. Sin embargo, decidió apartarse del sendero de su maestro porque la hipnosis no solucionaba, a su juicio, todos los pesares de sus pacientes.⁵

En aquella época, la mayoría de los médicos creían que la psique del ser humano era, por una parte, completamente racional y, por la otra, consciente. Sin embargo, Freud observó que no obstante los argumentos dados, o las conclusiones racionales a las que pudieran llegar el médico y su paciente, este último regresaba a comportarse de manera instintiva, salvaje o irracional. Freud concluyó, entonces, que no todos los procesos mentales tenían cabida en el plano consciente.⁶ Por si fuera poco, se dio cuenta de que el ser humano no se encontraba guiado exclusivamente por la razón. En realidad, descubrió la existencia de misteriosos mecanismos que dirigían la conducta del ser humano.⁷

Así, comenzó a publicar sus teorías en diversas revistas científicas. Poco a poco fue ganando adeptos hasta que, entre 1904 y 1906, fundó la Sociedad Psicoanalítica.⁸ Este movimiento no dejó de crecer e, inclusive, se fueron uniendo personas provenientes de otros países, como Francia, Reino Unido y Suiza. De esta forma, la Sociedad Psicoanalítica se transformó, en 1910, en la Asociación Psicoanalítica Internacional.⁹ Al poco tiempo comenzaron a surgir discrepancias entre sus miembros debido, en buena medida, a la personalidad autoritaria de Sigmund Freud y al deseo de abordar los padecimientos mentales desde otras aristas del propio psicoanálisis.

³ Hall, Calvin S., *Compendio de psicología freudiana*, trad. de Martha Mercader, México, Paidós, 2009, p. 14.

⁴ *Ibidem*, p. 17.

⁵ *Idem*.

⁶ Freud, Sigmund, *Introducción al psicoanálisis*, trad. de Luis López Ballesteros, México, Porrúa, 2002, pp. 15 y ss., y pp. 65-206.

⁷ *Idem*.

⁸ *Ibidem*, p. XXII.

⁹ Fromm, Erich, *La misión de Sigmund Freud. Su personalidad e influencia*, trad. de Florentino M. Torner, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 85.

De esta forma, los primeros en alejarse de Freud fueron Alfred Adler y Carl Gustav Jung.¹⁰

Hacia 1921, Freud comenzó a describir la mente humana a través de un modelo psicodinámico constituido por el ello, el yo y el superyó. El ello se encuentra en el plano más profundo del inconsciente y retrata los deseos del ser humano. Es, por decirlo de alguna forma, la parte instintiva de las personas.¹¹ Al buscar en todo momento el placer, está en conflicto permanente con el superyó, el cual refleja el aspecto moral de las personas.¹² En algunas ocasiones el ello se impondrá sobre el superyó y, en otras, éste sobre aquél. La instancia mediadora entre ambos será el yo.¹³ ¿De qué manera examinar los elementos que conforman la mente humana durante las terapias si se encuentran en el plano inconsciente? La asociación libre fue la respuesta. Este método consiste en dejar que el paciente exponga sus ideas de manera oral. El terapeuta, por su parte, deberá descubrir, describir e hilar los razonamientos de la persona, así como interpretar los elementos simbólicos que refiera.

Aunque Viena era el centro cultural de Europa a finales del siglo XIX y principios del XX, la capital del anterior Imperio austrohúngaro era también un cosmos muy pequeño. Por tal motivo, no debe sorprender que los intelectuales de aquella época estuvieran en estrecho contacto los unos con los otros, sea porque se conocían *vis-à-vis*, sea porque sus ideas eran discutidas intensamente en todos los círculos académicos.

Hans Kelsen entraría en contacto con el movimiento psicoanalítico el mismo año en que sería publicada la primera edición de sus famosos *Problemas capitales de la teoría jurídica del Estado (desarrollados con base en la doctrina de la proposición jurídica) (Hauptprobleme der Staatsrechtslehre. Entwickelt aus der Lehre vom Rechtssatze)*.¹⁴ Además, dictaría su primera conferencia en el seno de la Sociedad Psicoanalítica el 13 de diciembre de 1911, gracias a la invitación de Hans Sachs.¹⁵ Éste no sería, sin embargo, el único contacto que el padre de la *Reine Rechtslehre* tendría con el psicoanálisis. En realidad, las ideas de

¹⁰ *Ibidem*, pp. 87 y ss.

¹¹ Freud, Sigmund, “La descomposición de la personalidad psíquica”, en Freud, Sigmund, *Obras completas. Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936)*, trad. de José L. Etcheverry, Argentina, Amorrortu Editores, 1976, vol. 22, pp. 53-74.

¹² *Idem*.

¹³ *Idem*.

¹⁴ Kelsen, Hans, *Hauptprobleme der Staatsrechtslehre*, 2a. ed., Tubinga, Mohr Siebeck, 1923, p. V.

¹⁵ Tommasi, Claudio, Introducción all’edizione italiana, en Kelsen, Hans, *L’amor platonico*, trad. de Claudio Tommasi, Italia, Il Mulino, 1985, p. 10.

Freud estarían presentes de diversas formas a través del tiempo en toda la obra de Hans Kelsen.

El psicoanálisis se manifestaría implícita y explícitamente durante más de cinco décadas en la obra de Kelsen. En efecto, a lo largo de los años publicaría una serie de ensayos en diferentes revistas. Por ejemplo, once años después de su primera conferencia para la Sociedad Psicoanalítica, publicaría en *Imago*, revista editada por Sigmund Freud, su ensayo “El concepto del Estado y la psicología social” (“Der Begriff des Staates und die Sozialpsychologie” [1922]).¹⁶ Más tarde, aparecería “Dios y Estado” (“Gott und Staat” [1922-1923])¹⁷ en la revista *Logos*. Cuatro años después, formularía nuevas consideraciones de carácter psicoanalítico¹⁸ en “La idea del derecho natural” (“Die Idee des Naturrechts” [1927]),¹⁹ texto que sería publicado en la *Revista de Derecho Público* (*Zeitschrift für öffentliches Recht*). El padre de la teoría pura del derecho se apartaría de las cuestiones psicoanalíticas por seis años, pero volvería a ellas en *Amor platónico I* (*Die platonische Liebe I* [1933]).²⁰

Ese mismo año publicaría otros dos artículos sobre filosofía, derecho y psicoanálisis. Enviaría a los *Estudios sobre Kant* (*Kant-Studien*) la “Justicia platónica” (“Die platonische Gerechtigkeit” [1933])²¹ y a la *Revista de Derecho Público* (*Zeitschrift für öffentlichen Recht*) su “Política heleno-macedónica y la «Política» de Aristóteles” (“Die hellenische-makedonische Politik und die

¹⁶ Kelsen, Hans, “Der Begriff des Staates und die Sozialpsychologie. Mit besonderer Berücksichtigung von Freuds Theorie der Masse”, *Imago. Zeitschrift für psychoanalytische Psychologie ihre Grenzgebiete und Anwendungen*, 1922, VIII, 2, pp. 97-141; Kelsen, Hans, “Le concept d’État et la psychologie sociale. Avec un examen particulier de la théorie freudienne de la foule”, *Incidence*, 2007, 3, pp. 153-192.

¹⁷ Kelsen, Hans, “Gott und Staat”, *Logos: Zeitschrift für systematische*, 11, 1922-1923, pp. 261-284; Kelsen, Hans, “Dios y Estado”, en Correas, Oscar (comp.), *El otro Kelsen*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1989, pp. 243-266.

¹⁸ Es importante precisar que las reflexiones jurídico-psicoanalíticas de Hans Kelsen no serían el *leitmotiv* de este ensayo. En otras palabras, sólo de manera marginal abordaría el tema porque la atención del jurista de Viena se centraría en la relación entre el derecho natural y el derecho positivo.

¹⁹ Kelsen, Hans, “La idea del derecho natural”, trad. de Francisco Ayala, en Kelsen, Hans, *La idea del derecho natural y otros ensayos*, México, Ediciones Coyoacán, 2010, pp. 11-42. Sobre todo, reafirmar su idea sobre la similitud entre las concepciones personalistas del Estado y Dios.

²⁰ Kelsen, Hans, “Die platonische Liebe”, *Imago. Zeitschrift für psychoanalytische Psychologie ihre Grenzgebiete und Anwendungen*, 1933, XIX, 1, pp. 34-98.

²¹ Kelsen, Hans, “Die platonische Gerechtigkeit”, *Kant-Studien*, 1933, 38, pp. 91-117; Kelsen, Hans, “La justicia platónica”, trad. de Luis Legaz y Lacambra, en Kelsen, Hans, *La idea del derecho natural y otros ensayos*, México, Ediciones Coyoacán, 2010, pp. 93-116.

«Politik» des Aristoteles” [1933]).²² Nueve años más tarde, refinaría “Amor platónico” (“Die platonische Liebe”) y publicaría, en *Imago de América (American Imago)*, una versión refinada de este ensayo bajo el título de “Amor platónico” (“Platonic Love” [1942]).²³ Por último, ¿aunque de manera marginal, formularía algunas consideraciones de carácter psicoanalítico en su ensayo “¿Qué es justicia?” (“What is Justice?” [1971]).²⁴ De esta forma, puede observarse que el maestro de Viena se ocuparía de cuestiones psicoanalíticas durante las décadas de 1910, 1920, 1930, 1940 y 1970.

A decir verdad, el jurista de Viena no fue un “psicoanalista nomédico” ortodoxo. Aunque dudó del valor terapéutico del psicoanálisis,²⁵ no descartó su importancia teórica. En otras palabras, no seguiría en forma estricta los postulados de Sigmund Freud. En realidad, sus ensayos se caracterizarían por su sincretismo entre el psicoanálisis y la filología. En efecto, Hans Kelsen hace referencia al inconsciente, así como al peso de la libido en tanto condicionante de la conducta del ser humano, pero también analiza meticulosamente los textos de autores clásicos para tratar de penetrar en los recovecos de su mente.

En términos generales, puede decirse que el padre de la teoría pura del derecho emplearía el psicoanálisis en cuando menos tres formas. Para empezar, el jurista de Viena analizó la relación entre el individuo y el Estado. Tal es el sentido, por ejemplo, de sus ensayos “El concepto del Estado y la psicología social” (“Der Begriff des Staates und die Sozialpsychologie” [1922]) y “Dios y Estado” (“Gott und Staat” [1922-1923]). En ambos ensayos, explica el maestro vienés, el ser humano hipostasia al Estado cuando formula concepciones personalistas sobre él.²⁶ Es decir, proyecta su ser en el Estado y le confiere características antropomórficas que en realidad no posee. Este fenómeno ya estaría presente entre las primeras civilizacio-

²² Kelsen, Hans, “La política de Aristóteles y la política heleno-macedónica”, en Kelsen, Hans, *La idea del derecho natural y otros ensayos*, México, Ediciones Coyoacán, 2010, pp. 117-168.

²³ Kelsen, Hans, “Platonic Love”, *American Imago*, 1942, 3, 1-2, pp. 3-110.

²⁴ Kelsen, Hans, “¿Qué es justicia?”, trad. de Albert Calsamiglia, en Kelsen, Hans, *¿Qué es justicia?*, España, Planeta, 1993, pp. 46 y ss. Aunque aquí es menos marcada la impronta del psicoanálisis, Kelsen vuelve a describir el modelo platónico como una extensión de su personalidad autoritaria.

²⁵ Losano, Mario, “Kelsen y Freud”, en Correas, Óscar (comp.), *El otro Kelsen*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1989, p. 108.

²⁶ Nour Sckell, Soraya, “Droit et démocratie chez Hans Kelsen. La critique kelsénienne de la personnalisation de l’État”, *Trans/Form/Ação*, 2015, 38, 1. Existe traducción al castellano, véase, Nour Sckell, Soraya, “Derecho y democracia en Hans Kelsen. La crítica kelseniana de la personalización del Estado”, *Revista Direito e Praxis*, trad. de Augusto Fernando Carrillo Salgado, 2021, vol. XX, núm. X, pp. 1-27.

nes, así como en algunas religiones monoteístas que confieren una voluntad a Dios.

Por si lo anterior fuera poco, dichas concepciones estatalistas encubren una regresión infantil, así como un cierto vínculo sdomasquista. Por una parte, los seres humanos tratan de volver a la seguridad del hogar paterno. Es decir, buscan estar bajo la autoridad del padre que representa, hasta cierto punto, cierta seguridad. Si su conducta es correcta, serán premiados por el padre-Estado. Si es incorrecta, serán castigados. Sin embargo, ¿qué es lo correcto?, ¿para quién? Por otra parte, las concepciones personalistas del Estado disfrazan el deseo de dominar y ser dominados, ya que no todos los seres humanos buscan su libertad, porque ésta presupone asumir responsabilidades.²⁷

En ambos casos, Dios representa la unidad de una voluntad superior que regula todo lo existente en el mundo sensible.²⁸ A partir de él se derivan el resto de las normas jurídicas que deben ser un reflejo de las reglas dictadas por una divinidad.²⁹ Hans Kelsen revela el error de las concepciones personalistas del Estado que se sustentan, en realidad, en el principio de retribución, que no forma parte del razonamiento científico-objetivo.³⁰ En consecuencia, de acuerdo con el maestro de Viena, ambas posturas son una clara expresión de un pensamiento mágico-primitivo.

Por otra parte, la doctrina de Sigmund Freud le sería muy útil al maestro de Viena para comprender la personalidad de la gente que le rodeaba. Tal es el caso del altercado que tuvo con su exalumno Fritz Sander, quien, tras llevar una relación cordial y expresar una profunda devoción hacia él, comenzó a atacarlo. Primero publicó un par de ensayos débilmente fundados en contra de la teoría pura del derecho. Posteriormente, acusó falsamente al profesor vienés de haber cometido plagio. Fritz Sander terminó por ofrecer una disculpa pública por su proceder. Al respecto, Hans Kelsen en su autobiografía explica:

Él era de una naturaleza muy contradictoria y sus relaciones conmigo un típico ejemplo de amor-odio, o, *para utilizar una expresión psicoanalítica, un complejo de Edipo*. Ninguno de mis discípulos me colmó con tantas expresiones de admiración, amor, fidelidad, como Sander durante el primer periodo de nuestras relaciones. Él me aseguró una y otra vez, que me consideraba como

²⁷ Kelsen, Hans, “Dios...”, *cit.*, pp. 248 y ss.

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Idem.*

³⁰ *Idem.*

su padre espiritual —a su propio padre lo había odiado— y de él me contaba las más espeluznantes historias.

Siempre de nuevo me aseveraba, que yo lo había hecho nacer a la vida espiritual y que sin mí estaría intelectualmente perdido. Su acusación de plagio fue un verdadero intento de parricidio, y yo creo que efectivamente él se hizo luego duras acusaciones a sí mismo.³¹

La cita anterior permite soportar la hipótesis de que Hans Kelsen empleaba las herramientas teóricas de Freud en su vida cotidiana para entender a las personas que le rodeaban. Además, revela que la comprensión del jurista vienés sobre el psicoanálisis estuvo en un proceso de refinamiento constante. En efecto, en “El concepto del Estado y la psicología social” (“Der Begriff des Staates und die Sozialpsychologie” [1922]) y “Dios y Estado” (“Gott und Staat” [1922-1923]), Kelsen emplea términos que se encuentran presentes, sobre todo, en la obra temprana de Freud.³² Por ejemplo, la idea del inconsciente y el concepto de hipóstasis.

En estos trabajos, Freud aún no desarrollaba su teoría psicodinámica (1927) y, en consecuencia, no estaba nítidamente expresado el llamado complejo de Edipo. Sin embargo, en su autobiografía, cuyo manuscrito data de 1947, al analizar la personalidad de Sander, Hans Kelsen hace referencia a este complejo. En otras palabras, el maestro de Viena reexaminó un suceso ocurrido dos décadas atrás con una categoría de análisis que no se observa ni en “El concepto de Estado y la psicología social” (“Der Begriff des Staates und die Sozialpsychologie” [1922]) ni en “Dios y Estado” (“Gott und Staat” [1922-1923]).

Finalmente, la reflexión psicoanalítica en torno a la filosofía griega sería la tercer área de la que se ocuparía Hans Kelsen. Aunque los estudios psicoanalíticos kelsenianos en torno a la filosofía griega se caracterizarían por el uso de categorías de análisis de la obra de Freud, también estarían revestidos por una profunda impronta filológica. El maestro vienés abordaría la cuestión de dos maneras: una indirecta y, la otra, directa.

Desde el primero de estos ángulos formularía consideraciones psicoanalíticas en trabajos cuyo eje temático conductor era diverso. Una clara muestra de lo anterior se encuentra en “La política heleno-macedónica y la «política» de Aristóteles” (“Die hellenische makedonische Politik und die «Politik» des Aristoteles” [1933]) y “La justicia platónica” (“Die platonische

³¹ Kelsen, Hans, *Autobiografía*, trad. de Luis Villar Borda, Colombia, Universidad Externado de Colombia, 2008, p. 60. Énfasis añadido.

³² Freud, Sigmund, *Totem and Taboo*, Reino Unido, Routledge & Kegan Paul, 2004, pp. 87 y ss.

Gerechtigkeit” [1933]). Desde el segundo de los enfoques, esto es, el directo, Hans Kelsen centraría su atención, sobre todo, en la propuesta filosófica de Platón. Esta tercer área de las reflexiones psicoanalíticas kelsenianas merece, sin duda alguna, un comentario más amplio.

III. ESTUDIOS PSICOANALÍTICOS KELSENIANOS EN TORNO A LA PROPUESTA FILOSÓFICA DE PLATÓN

Aunque Hans Kelsen escribió varios textos alrededor de la propuesta filosófica de Aristóteles y Platón, tan sólo centraría su atención en comprender la personalidad de este último autor. Dicho de otra manera, su interés por entender la psique de Aristóteles sería mucho más reducido. En realidad, todo parece indicar que sólo le importaban las ideas sobre la justicia distributiva de este filósofo.³³ El mutis que realiza el maestro vienes respecto a la psique de Aristóteles podría conducir, sin duda alguna, hacia nuevas líneas de investigación, cuyo objetivo principal sería disipar las siguientes interrogantes: ¿por qué estuvo tan interesado en comprender la mente de Platón y no así la de Aristóteles? ¿Acaso existen estudios kelsenianos respecto a la personalidad de Aristóteles, pero que aún son desconocidos en el mundo de habla hispana?

Por lo que respecta a las reflexiones kelsenianas en torno a la relación entre la propuesta filosófica de Platón y el psicoanálisis, el texto más representativo es “Amor platónico” (“Die platonische Liebe”), la primera versión de este ensayo sería publicada en la revista de Sigmund Freud: *Imago* (1933). Tras la llegada de Kelsen a Estados Unidos, aparecería una segunda versión, con el título de “Amor platónico” (“Platonic Love” [1942]). Mientras el primer texto sólo se integraba por el ensayo “Eros”,³⁴ el segundo comprendía, también, el artículo “Cratos”. Este sería la versión definitiva de “Amor platónico” (“Die platonische Liebe”).

¿Por qué tardó tanto tiempo Hans Kelsen en publicar la segunda versión de “Amor platónico” (“Die platonische Liebe”)? La respuesta nos la ofrece la historia. Entre el otoño de 1929 y abril de 1933, Kelsen impartió la cátedra de Derecho Internacional en la Universidad de Colonia. Sin embargo, su vida cambiaría por completo tras la llegada de Adolf Hitler al poder.³⁵ Primero sería depuesto de sus funciones como profesor. Después, tendría

³³ En este trabajo, como más adelante se verá, se buscará llegar a lo expresado por Hans Kelsen sobre Platón *a contrario sensu*; esto es, no sobre lo poco que escribió sobre él en forma directa, sino de manera indirecta.

³⁴ Kelsen, Hans, *Die platonische...*, *cit.*, p. 34.

³⁵ Kelsen, Hans, *Autobiografía...*, *cit.*, p. 71.

que dirigirse a Ginebra para evitar la persecución del nacionalsocialismo. Es comprensible, por tanto, que la atención de Kelsen estuviera centrada en preparar su llegada al Instituto Universitario de Altos Estudios (Institut Universitaire de Hautes Études), así como en publicar la primera edición de su *Teoría pura del derecho (Reine Rechtslehre)*.³⁶

La anexión de Polonia al Tercer Reich marcó el inicio de la política bélica de Adolf Hitler, así como el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Hans Kelsen pensó que en poco tiempo toda Europa se encontraría bajo el dominio nazi. Si bien es cierto Suiza no sería jamás invadida por las tropas hitlerianas, también lo es que el jurista de Viena tendría sobradas razones para temer por su vida. Por una parte, su origen judío era ampliamente conocido; por la otra, se sabía muy bien que era detractor de las ideas nacionalsocialistas.

En ese contexto, decidió autoexiliarse en Estados Unidos. El propio Hans Kelsen explica: “[c]on el corazón adolorido abandoné Ginebra con mi mujer en 1940. Una ciudad donde había realizado un satisfactorio trabajo durante siete años, en un ambiente ideal. Cercano a la edad de sesenta años, iba a iniciar de nuevo y desde el principio mi carrera académica, en un país cuya lengua dominaba apenas muy imperfectamente”.³⁷ Dos años después de su llegada al territorio americano, publicaría en *Imago de América (American Imago)* la versión definitiva de su “Amor platónico” (“Die platonische Liebe”).

En este documento, Kelsen analiza la *psique* de Platón, así como su relación con su propuesta filosófico-política. De acuerdo con el jurista vienés, comprender la filosofía platónica como el amor al conocimiento, además de un cliché, es un error. En realidad, la doctrina de Platón era un programa político cuya piedra angular se halla en las pulsiones homosexuales platónicas. En efecto, Kelsen afirma que el filósofo griego era víctima de su Eros homosexual, ya que se encontraba atormentado por la fuerte atracción que sentía hacia los hombres y, en particular, hacia los jóvenes.³⁸

Primero explica que, en su obra filosófica, Platón hizo una alabanza de los miembros varones de su familia, razón por la cual destacó sus virtudes, cualidades y hazañas.³⁹ En contraste, escribió muy poco sobre las mujeres de su stirpe, y, eso poco, no era nada favorable. Inclusive, Kelsen sostiene

³⁶ Kelsen, Hans, *Reine Rechtslehre. Einleitung in die rechtswissenschaftliche Problematik*, Tubinga, Mohr Siebeck, 2008.

³⁷ Kelsen, Hans, *Autobiografía...*, *cit.*, p. 79.

³⁸ Kelsen, Hans, *Die platonische...*, *cit.*, pp. 34 y ss.

³⁹ *Ibidem*, pp. 39 y ss.

que el filósofo griego expresó cierto desprecio o desdén hacia la madre.⁴⁰ Además, consideró a las mujeres en un plano de igualdad con los hombres sólo en la medida en que dejó de verlas como tal. Es decir, las homologó a los varones o masculinizó.⁴¹

Por una parte, el maestro vienés precisa que las tendencias homosexuales de Platón se encuentran expresadas en varios pasajes de sus *Diálogos*. Por la otra, destaca que, al contrario de lo que se cree, el amor hacia los miembros del mismo sexo, el amor hacia los jóvenes y la pederastia, estaba prohibido en la antigua Grecia.⁴² Para probar su afirmación, realiza un examen bibliográfico, filosófico y normativo de diferentes textos de aquella época.

Como Platón sufría porque no podía expresar abiertamente sus impulsos homosexuales, buscó un ejemplo de castidad, y lo encontró en su maestro Sócrates.⁴³ Sin embargo, la ejecución de su mentor lo condujo a una visión pesimista y negativa del mundo terrenal. De esta forma, de acuerdo con Platón, la verdad, la esencia real de los objetos no estaba en este mundo. Por el contrario, se encontraba en el plano ideal, en el más allá.

El filósofo griego llegó a la conclusión de que, al ser diferentes, especiales y racionales, sólo las personas como él tenían el derecho a gobernar, y observó a la población como una masa perfectible. Así, se impuso como tarea transformar la sociedad a través de la educación, y desarrolló una propuesta filosófica, que en sus postulados fundamentales estaba sustentada en dogmas místicos o sectarios, cuyo único conocedor era él.⁴⁴ En otras palabras, desarrolló un modelo político-filosófico basado en el culto al líder, sustentado en la adoración del filósofo-político que sería capaz de conocer los misterios de un mundo metafísico reservado a unos cuantos: el mundo de las ideas. De esta forma, Platón gobernaría y transformaría a la sociedad gracias a su doctrina y a la ayuda de sus seguidores.

Para legitimar su modelo, afirmó que los filósofos son las mejores personas para gobernar, porque eran poseedores de la máxima virtud: el conocimiento. Así, al ser los guardianes del saber, podrían transmitirlo al resto de la población, con el objetivo de mejorar la sociedad.⁴⁵ Por si lo anterior fuera poco, Kelsen explica que Platón fue un hombre de acción que trató de tomar parte en la política en sus años de juventud. Sin embargo, pronto

⁴⁰ *Idem*.

⁴¹ *Ibidem*, pp. 43 y ss.

⁴² *Ibidem*, pp. 56 y ss.

⁴³ *Ibidem*, pp. 68 y ss.

⁴⁴ Kelsen, Hans, *Platonic... cit.*, p. 94.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 103.

se sintió decepcionado por las actuaciones de los políticos, razón por la cual decidió esperar el momento adecuado para volver a la carga.

Esta oportunidad se presentaría durante los viajes que realizó a Siracusa⁴⁶ en las postrimerías de su vida. En efecto, en varias ocasiones trató de educar a los tiranos de aquella región para que abandonaran las formas dictatoriales y se adhirieran a su modelo pedagógico-estatal. Infortunadamente no tuvo éxito. Este intento platónico se explica porque, a pesar del carácter autoritario de su propuesta filosófica, a pesar de su abierto rechazo a la democracia, sentía una fuerte animadversión a la dictadura, que era, por decirlo de alguna forma, la versión más extrema de su Eros al que, inclusive, él mismo temía.

Hans Kelsen también se ocuparía de la personalidad de Platón en otro de sus textos: “La justicia platónica” (“Die platonische Gerechtigkeit”). Sin embargo, como su nombre lo indica, el énfasis estaría puesto en la idea de justicia. A decir verdad, Hans Kelsen haría referencia a la composición psíquica de este filósofo griego sólo en los párrafos I y II de este texto. Finalmente, no debe pasar inadvertida una característica del ensayo kelseniano que se comenta: la introducción y primeros apartados de “La justicia platónica” (“Die platonische Gerechtigkeit”) son prácticamente idénticos a los de “El amor platónico I” (“Die platonische Liebe I”). Lo que cambia es el orden y las notas a pie de página; tal parece que Kelsen abordaría ideas similares en sus diferentes textos, pero les conferiría un matiz diferente. En “La justicia platónica” (“Die platonische Gerechtigkeit”), Hans Kelsen repetiría la misma fórmula que en “Die platonische Liebe I”, el dualismo platónico entre el mundo sensible y el de las ideas encontraría su origen en las inclinaciones homosexuales del pensador griego.

IV. REFLEXIÓN FINAL

Tal como quedó demostrado en las líneas anteriores, el psicoanálisis estuvo presente por más de cinco décadas en la obra de Hans Kelsen. A través de las herramientas ofrecidas por Sigmund Freud, examinó la personificación del Estado y su relación con el individuo. El psicoanálisis le permitió comprender, también, a las personas que lo rodeaban y, además, hizo posible que examinara y describiera la personalidad de algunos filósofos griegos como Platón.

Lo anterior permite observar que, en realidad, la obra del jurista vienés entraña un carácter multidisciplinario. Pero no sólo eso, sino que de igual

⁴⁶ *Ibidem*, p. 105.

forma permite conocer un poco más sobre los métodos y técnicas de investigación de Hans Kelsen. Por ejemplo, primero escribía un texto base, luego lo fragmentaba y lo matizaba con base en el tipo de revista a la que deseaba enviar alguna versión de su trabajo. De esta manera, algunas de las ideas expresadas en “El amor platónico I” (“Die platonische Liebe I”) se encuentran presentes en “La justicia platónica” (“Die platonische Gerechtigkeit”) y viceversa. Cabe destacar que la mayoría de las notas a pie de página de “Amor platónico I” (“Die platonische Liebe I”) no están presentes en “La justicia platónica” (“Die platonische Gerechtigkeit”). Lo anterior proporciona otra pista sobre las técnicas de investigación empleadas por Hans Kelsen. Primero escribía el cuerpo del texto y, posteriormente, agregaba el aparato crítico.

Un aspecto de la relación entre el psicoanálisis kelseniano y la filosofía griega que llama poderosamente la atención es el silencio que Hans Kelsen efectuó respecto a la personalidad de Aristóteles. ¿Por qué no se sintió interesado en comprender su psique? Cabe la posibilidad de que la pregunta anterior sea errónea. Quizá sí escribió algo al respecto, pero no es conocido en lengua castellana. Esta es, sin duda alguna, una línea de investigación interesante, que podría, inclusive, conducir a revisar directamente los manuscritos del jurista en el Instituto Hans Kelsen de Viena.